

El discurso capitalista y la determinación del trabajo alienado

Autores: Pablo Enrique Carri, Gastón Alejandro Barale

e-Mail: pablocarri@gmail.com

Palabras clave (Keywords): Subjetividad, alienación, trabajo, salud-enfermedad

Resumen

La historia reciente de nuestro país esta marcada por vertiginosos cambios que van configurando y resignificando nuestra realidad social, política y económica. Intentaremos describir sintéticamente estos cambios para dar un marco a las reflexiones en relación a la subjetividad y el trabajo, dado que es nuestra convicción de que la subjetividad esta social e históricamente determinada.

Desde el año 2001 en nuestro país, con la devaluación cambiaria, el modelo económico cambió, existe un modelo productivo que se apoya en el dólar alto. Si bien este modelo ha permitido una recuperación de la economía Argentina, sigue sosteniéndose en la transferencia de ingresos del trabajo al capital.

Lo que este nuevo modelo genera es empleo informal y precario. No garantiza que él que trabaja no sea pobre ya que muchos trabajadores tienen ingresos por debajo del nivel de pobreza y otros, habiendo superado ese umbral se encuentran en una zona de vulnerabilidad, donde no son pobres pero cualquier cambio los puede llevar a dicha condición

La alineación consiste fundamentalmente en el “despojo y extrañamiento que se produce entre el individuo y su medio social, la ruptura y separación respecto de sus obras, lo cual reifica las relaciones humanas, las relaciones con las cosas y las relaciones consigo mismo.”

Para el presente estudio se utilizó una encuesta semi-estructurada que se aplicó de forma aleatoria a 62 trabajadores del hospital en cuestión, y 80 encuestas a trabajadores de la fábrica Volkswagen en la ciudad de Córdoba.

La alienación en el caso de los trabajadores del hospital se refleja en que expresan sentirse explotados y tener un nivel de vida regular, pero afirmar que están bien pagados o tener un ritmo excesivo de trabajo, e intentar incrementar sus ingresos con otra ocupación. En este caso el trabajo aparece en condiciones que lo asemejan a un acto de subsistencia, vender parte de sí mismo para seguir viviendo. La percepción de explotación ligada a la necesidad de buscar o tener otra ocupación da lugar a la falta de tiempo libre que es una manifestación de la alienación.

En cuanto a la empresa de Volkswagen la situación es distinta. No solo no observamos malestar en este grupo sino que hay un importante porcentaje de respuestas que afirman una conformidad con las condiciones de trabajo: con la tarea (87.9%), con la relación trabajo salario (51%). Este grupo no siente ser explotado (79,5%), ni que el trabajo es excesivo. El 69,8% considera que el ritmo de trabajo es adecuado.

La vida cotidiana parece estar estructurada en base a: trabajar, para ganar dinero, para consumir. Esto toma sentido si pensamos que el discurso capitalista identifica al sujeto con la figura del consumidor. El sujeto alienado no encuentra malestar en este modelo siempre y cuando tenga la posibilidad de insertarse en la trama social como consumidor.

En ambas situaciones se deja de pensar al trabajo como una fuerza transformadora de la naturaleza para ser solo un objeto de cambio que le permite al trabajador/consumidor participar de los círculos establecidos de consumo.

Trabajo Completo

El presente trabajo fue realizado por un equipo de la Cátedra Psicología Sanitaria “B” de la Facultad de Psicología – UNC en el marco de una investigación mayor de alcance titulado “Situación de los trabajadores en la Argentina actual”. Para este caso los datos fueron relevados en el Hospital Municipal de Urgencias de la ciudad de Córdoba y la empresa autopartista Volkswagen.

La historia reciente de nuestro país esta marcada por vertiginosos cambios que van configurando y resignificando nuestra realidad social, política y económica. Intentaremos describir sintéticamente estos cambios para dar un marco a las reflexiones en relación a la **subjetividad y el trabajo**, dado que es nuestra convicción de que la subjetividad esta social e históricamente determinada.

Si bien hay coincidencia general en que la “década neoliberal” produjo importantes transformaciones en la situación de la clase obrera las contribuciones de las distintas investigaciones sobre el tema quedaron restringidas al ajuste y el desfinanciamiento. En general, las investigaciones existentes muestran una clase obrera que, a la vez que ha sufrido grandes transformaciones, ha continuado manteniendo un lugar clave en la estructura de clases existente en nuestro país, entendiendo la “clase obrera” en un sentido amplio, incluyendo aquí a todos aquellos que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario. Entre los cambios más importantes podemos señalar: 1) niveles de desocupación superiores a dos dígitos durante casi una década; 2) precarización creciente del empleo que llega a cerca de un 40% de la fuerza de trabajo; 3) feminización general de los asalariados; 4) deterioro general, tanto del ingreso como de la calidad de vida 5) disminución de la clase obrera de los sectores industriales y crecimiento en los “servicios”.

Podemos identificar entre los años 1976 y 2001 un modelo económico que se caracterizó por implementar políticas neoliberales del sistema Capitalista, el modelo de “Ajuste estructural y especulación financiera” que se caracterizo por lo siguiente.

Un proceso de desindustrialización, desintegración de la producción local, primarización y apertura asimétrica de la economía, desincentivo a la inversión industrial con sustitución de importaciones, procesos de fuga de capitales y creciente

endeudamiento. Todo esto trajo aparejado importantes problemas con el mercado de trabajo y con la distribución del ingreso.

Especialmente durante la década del noventa se extrema la polaridad social ya que crece la tasa bruta de ganancia productividad y, con las leyes de desregulación laboral, disminuyen los salarios y aumenta el índice de explotación.

Los trabajadores percibieron en este momento un deterioro de su capacidad adquisitiva, una amenaza constante de desocupación que los obligó a aceptar condiciones de trabajo precarias.

Podríamos decir que desde el 2001, con la devaluación cambiaria, el modelo económico cambió, existe un modelo productivo que se apoya en el dólar alto.

Esta situación estimuló la exportación, frenando las importaciones lo que reactivó en cierta medida el sector industrial. Esto sumado a la explotación de recursos naturales y agropecuarios produjo una estabilización de la macroeconomía.

Si bien este modelo ha permitido una recuperación de la economía Argentina y un crecimiento fuerte de la industria, sigue sosteniéndose en la transferencia de ingresos del trabajo al capital y la disminución de los índices de desocupación se dio de la mano del crecimiento del trabajo informal o en negro, la implementación de planes de asistencia de corte clientelares y una naturalización del trabajo precario.

Lo que este nuevo modelo genera es empleo informal y precario. No garantiza que él que trabaja no sea pobre ya que muchos trabajadores tienen ingresos por debajo del nivel de pobreza y otros, habiendo superado ese umbral se encuentran en una zona de vulnerabilidad, donde no son pobres pero cualquier cambio los puede llevar a dicha condición. (Schorr, M. 2005) A diferencia de la década anterior, esta situación encuentra menos resistencia, una naturalización de las condiciones de vulnerabilidad.

Para poder pensar como es que este contexto histórico-social determina la subjetividad es que retomamos el concepto de alienación como un fenómeno de los discursos ideológicos del capitalismo.

La alineación consiste fundamentalmente en el “despojo y extrañamiento que se produce entre el individuo y su medio social, la ruptura y separación respecto de

sus obras, lo cual reifica las relaciones humanas, las relaciones con las cosas y las relaciones consigo mismo.” “El conjunto de las obras del hombre se vuelve extraño para él, aparece como una realidad objetiva, natural, cuyas leyes, inaccesibles a la voluntad humana poseen el carácter obligatorio y fatal de las leyes de la naturaleza.” (Montero, 1997)

Lo ideológico estaría al servicio de una formación económico-social particular, al servicio de una clase, en cuyo interés estaría el mantener la ignorancia en lo que concierne a los aspectos materiales de la existencia, trasladándolos a un mundo de ideas, idealizado e ideológico que permite cohesionar los grupos, solo que esta visión del mundo es aportada por un grupo que impone sus intereses sobre otro ejerciendo un poder en función de su posición. (Montero, 1997)

Entonces cada modo de organización social se utiliza discursos ideológicos al respecto de los modos de integrarse a la sociedad lo cual permite naturalizar un orden social, legitimándolo. Las relaciones laborales y el mundo del trabajo no escapan a estos mecanismos.

El punto de vista marxista nos permite hacer una mirada crítica sobre esto ya que considera que el trabajo es un acto que relaciona al hombre con la naturaleza, en el que el primero modifica a la segunda, al tiempo que modifica su propia naturaleza y desarrolla facultades que le son propias. El aumento del valor del dinero para convertirse en capital no proviene de ese mismo dinero, sino que éste debe convertirse en mercancía para que, mediante el intercambio, produzca más dinero. Así, el hombre vende su fuerza de trabajo (trabajo) que es la mercancía que produce más dinero (capital). Es lo que Marx denomina “esfera de la producción”.

En la esfera de la producción “las relaciones son de dominio – subordinación y por ello son contradictorias y conflictivas: En el centro del conflicto están los temas de vigilancia directa y organización del trabajo, subdivisión y jerarquización, remuneración etc.” (Rodríguez, 1990)

En el capitalismo el proceso de trabajo es, el proceso de valorización del capital, es decir, la obtención de beneficios para los poseedores de los medios de producción que autoriza la utilización de mano de obra más barata y con menos calificación, posibilita el control de los tiempos de producción y la disponibilidad o no de recursos necesarios.

Desde esta perspectiva “los medios de producción siempre fueron sociales, porque sirven a los intereses de la sociedad, por lo tanto la apropiación de los mismos por parte del capital es antinatural. Esta propiedad de los medios de producción obliga a los trabajadores a vender su fuerza de trabajo” (Rodríguez, ib)

Para el presente estudio se utilizó una encuesta semi-estructurada que se aplicó de forma aleatoria a 62 trabajadores del hospital en cuestión, y 80 encuestas a trabajadores de la fábrica autopartista Volkswagen.

El 45.2% de los encuestados del hospital sostienen que su actual trabajo le reditúa lo suficiente como para percibir que tienen un regular nivel de vida, en la empresa se valoró en el 61,4% de los casos tener un buen nivel de vida .

Los trabajadores del Hospital respondieron que existe una adecuada relación entre su salario y el trabajo realizado en el 11.2% de los casos. A diferencia de esto en la fábrica mencionada lo hicieron en un 61,4%. Relacionado con esto, cuando a las personas se les interrogó respecto de sentirse explotados, las encuestas arrojan un valor general del 50% para el hospital y 13,3% en la empresa. El ritmo de trabajo fue considerado “excesivo” por el 54.8% en trabajadores del hospital y adecuado en un 69,9% en Volkswagen.

Se observó una fuerte tendencia en los trabajadores del hospital a buscar otra ocupación, lo cual puede ser asociado a la valoración del estilo de vida que permite el trabajo y las posibilidades que este les otorga a los trabajadores.

Respecto referir “Orgullo de trabajar” en el Hospital de Urgencias: 77.4% de los encuestados fue lo registrado, mientras que en Volkswagen fue de 66,3%.

En lo relacionado al acceso a la vivienda los trabajadores de volkswagen y el hospital consideraron que es peor la de ellos a la de sus padres; mientras que en educación consideraron lo opuesto a lo anterior. En cuanto al consumo, vacaciones y salud los trabajadores del hospital consideran que es mejor mientras que en el hospital la tendencia es hacia el otro extremo.

No menor es el dato que en instituciones como Sociedades de Fomento, Grupos Comunitarios, Asambleas Barriales, entre otros el nivel de participación es

escaso, obteniendo valores cercanos al 90% en la opción de no participar ni haberlo hecho tanto en trabajadores del hospital como de la fábrica.

Los índices de enfermedad (41,9% en hospital, 32,5% en volkswagen) y accidentes en el trabajo (37,1% hospital y 30,1% en la empresa) no son datos que puedan dejar de tenerse presentes.

A partir de los datos observados parecen verificarse los supuestos de los que partimos. La alienación en el caso de los trabajadores del hospital se refleja en que expresan sentirse explotados y tener un nivel de vida regular, pero afirmar que están bien pagados o tener un ritmo excesivo de trabajo, e intentar incrementar sus ingresos con otra ocupación. En este caso el trabajo aparece en condiciones que lo asemejan a un acto de subsistencia, vender parte de sí mismo para seguir viviendo. La percepción de explotación ligada a la necesidad de buscar o tener otra ocupación da lugar a la falta de tiempo libre que es una manifestación de la alienación. Deja de ser acto creador, transformador, es trabajo alienado y alienante, “mal remunerado”, significa no solamente que el hombre vende su tiempo de trabajo, sino que su vida entera queda entregada. (alienación subjetiva) (Bermann, 1997) El tiempo se reparte entre trabajar y descansar del trabajo para seguir trabajando. Pierde sentido la afirmación se trabaja para vivir , puesto que trabajar no es vivir, es sólo obtener algún medio (muchas veces precario) para no morir de hambre.

La renuencia a participar en diversas instituciones sociales, ya sean recreativas o de ocio puede ser un dato que refuerce esta hipótesis. La tendencia observada es a sentir orgullo de pertenecer al Hospital en cuestión, mas no concurren habitualmente a eventos organizados por la conducción.

Esta situación tiene que ser pensada dentro del contexto particular, La organización del sistema de salud en Argentina se vio fuertemente afectada por las transformaciones estructurales producidas en Argentina en las últimas décadas. Con el aumento de la desocupación gran cantidad de personas quedó sin la cobertura de salud de las obras sociales y apeló al sector público para su atención produciendo un desplazamiento masivo de la demanda hacia el mismo. Paralelamente en este se dio la implementación del modelo neoliberal caracterizado por el recorte y la focalización del gasto publico, (Laurel, A. 1992) lo que generó que se encuentre en una situación de desfinanciamiento, desborde y precariedad.

También podemos pensar que el alto índice de orgullo por pertenecer a la institución esta relacionado a los imaginarios sociales en relación a las disciplinas de la salud. Esto puede ayudarnos a pensar por que estos trabajadores soportan estas condiciones de explotación.

En cuanto a la empresa de Volkswagen la situación es distinta. No solo no observamos malestar en este grupo sino que hay un importante porcentaje de respuestas que afirman una conformidad con las condiciones de trabajo: con la tarea (87.9%), con la relación trabajo salario (51%). Este grupo no siente ser explotado (79,5%), ni que el trabajo es excesivo. El 69,8% considera que el ritmo de trabajo es adecuado.

Otra tendencia que se da en este grupo es en las respuestas en relación a la capacidad de consumir la que dicen haber mejorado o mantenido. Esta relación es menor cuando lo que se intenta satisfacer son necesidades más permanentes (no tan inmediatas como el consumo del capitalismo) acceder a vivienda, capacidad de ahorrar.

Pero a pesar de esto es importante destacar que tampoco realizan actividades fuera del trabajo, ni recreativas, ni confesionales, ni deportivas, ni políticas.

La vida cotidiana parece estar estructurada en base a: trabajar, para ganar dinero, para consumir. Esto toma sentido si pensamos que el discurso capitalista identifica al sujeto con la figura del consumidor. El sujeto alienado no encuentra malestar en este modelo siempre y cuando tenga la posibilidad de insertarse en la trama social como consumidor.

La naturalización de esta situación es mas marcada aún, cuando se observa en ambos grupos los ítems en relación a la participación política que supondría la búsqueda de mejores condiciones o de reivindicaciones sociales.

La alineación puede ser identificada en ambos grupos pero manifestándose de diferentes modos. En el grupo del hospital es evidenciada por la percepción de una situación de explotación y la respuesta a esta, ya que se observa malestar pero no acciones concretas para modificar esa condición de existencia. En el caso de los empleados de Volkswagen no encontramos que el malestar sea tan significativo ya que no hay conflicto tanto entre el ideal propuesto por el discurso (ideologico-

alienante) y la situación en la que se encuentran. Mientras la capacidad de consumir de sustento a la identidad se observa una postura acrítica ante el modelo.

En ambas situaciones se deja de pensar al trabajo como una fuerza transformadora de la naturaleza para ser solo un objeto de cambio que le permite al trabajador/consumidor participar de los círculos establecidos de consumo. De este modo el sujeto no puede analizar críticamente sus condiciones concretas de existencia, ni tener en cuenta su posición en el juego de fuerzas de la trama social y se sigue sosteniendo las condiciones de precariedad y la injusticia de la polaridad social sustentada en la transferencia de ingresos del trabajo al capital.

BIBLIOGRAFÍA

- Situación de la clase trabajadora en la Argentina actual (2005). Cátedra Psicología Sanitaria B Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.
- Bermann, Sylvia Trabajo precario y salud mental Narvaja Editor. Córdoba 1997.
- Neffa, Julio César ¿Qué son las condiciones y medio ambiente del trabajo? Ed. Humanitas Bs. As 1988
- Rodríguez, Carlos Aníbal Salud y trabajo. La situación de los trabajadores en la Argentina. Centro Editor de América Latina. Bs. As. 1990
- Laurel, Asa Cristina “Estado y políticas sociales en el neoliberalismo” FF Ebert. Mexico 1992
- Montero, Maritza. Ideología, alineación e identidad nacional. 4° ed Ed Univ. Central de Venezuela. Caracas.. 1997
- Schorr, Martín. El desarrollo industrial de la Argentina. FLACSO. Bs. As. 2005.